

México, D.F., 13 de febrero de 2014

Versión Estenográfica de la Mesa Pública del Análisis de los Resultados PISA 2012, llevada a cabo por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, en el Centro Libanés de la Ciudad de México, Salón Baalbeck

Mtra. Sylvia Schmelkes del Valle: Muy buenas tardes a todos y a todas.

Me da muchísimo gusto darles la bienvenida a esta mesa pública, en este caso del Análisis de los Resultados de PISA 2012; de hecho, si ustedes recuerdan, los resultados de PISA 2012 ya se habían presentado, pero los presentó el personal del INEE solamente cuando recién salieron y no habíamos tenido la ocasión de escuchar comentarios a este análisis que hace el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación de estos datos.

El día de hoy en la tarde es justamente lo que tenemos, tenemos comentaristas maravillosos, de muchísimo lujo, la verdad estamos privilegiados y la idea es poder presentar los resultados, escuchar los comentarios de Roberto Rodríguez y de Manuel Gil, a quienes agradecemos muchísimo que nos hayan acompañado y después poder escuchar de parte de todos ustedes también comentarios y tener una sesión de preguntas y respuestas.

El INEE tradicionalmente ha tenido estas mesas públicas de análisis y es algo que ahora que el INEE es autónomo no queremos abandonar, al revés, queremos darle un impulso muy grande porque es una manera de estar directamente comunicados con aquellos que les interesan los temas que aborda el Instituto.

De nuevo, les agradezco muchísimo su presencia y le paso el micrófono a Eduardo Backhoff, que va a fungir como moderador de esta mesa.

Dr. Eduardo Backhoff Escudero: Gracias, Sylvia. Gracias por la bienvenida a todos quienes están interesados en este informe.

Yo voy a fungir como moderador y voy a presentarles a las personas que nos acompañan.

En primer lugar, María Antonieta Díaz, que ella es Directora de Proyectos Internacionales y Proyectos Especiales en el INEE. Hablará 20 minutos y después van a comentar los resultados de su presentación los maestros y doctores, Roberto Rodríguez Gómez y Manuel Gil Antón, en el orden inverso en que los presenté.

Muy rápidamente les voy a leer un brevísimo currículum de María Antonieta Díaz Gutiérrez que actualmente, como les decía, ella funge como Directora de Proyectos Internacionales y Especiales de nuestro Instituto, cargo que ha desempeñado desde septiembre de 2004, es decir, ya lleva una década.

Entre sus funciones está la coordinación y operación en México de dos proyectos internacionales, uno de ellos PISA y el otro es LLECE, que por sus siglas quiere decir Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación.

Anteriormente, María Antonieta colaboró por dos años en el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior, CENEVAL; fungió como Subcoordinadora de Exámenes Generales de Egreso de Licenciatura, de Informática y Computación.

Y ella estudió la licenciatura en Psicología Educativa y realizó estudios de maestría en la misma área, en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Le pediré a María Antonieta que utilice 20 minutos para hacer su exposición.

Gracias, María Antonieta.

Maestra María Antonieta Díaz Gutiérrez: Buenas tardes a todos, a todas.

Me da mucho gusto que hayan venido a esta presentación y trataré de tomarme esos 20 minutos.

Como bien decía Sylvia, estos resultados están incluidos en el informe que ya tienen todos en sus manos y que se difundió el 3 de diciembre del año pasado.

¿Qué es lo que voy a abordar en esta presentación?

Primero, un breve repaso de lo que es PISA; después voy a presentar algunos de los resultados más relevantes de PISA 2012, haciendo énfasis en matemáticas, para después pasar al comparativo 2003-2012 de matemáticas a nivel nacional y por entidades, y finalizaré con unas conclusiones.

¿Qué es PISA?

PISA es una evaluación que mide habilidades para la vida, va dirigida a estudiantes de 15-16 años, al final de la enseñanza obligatoria, y muestra lo que pueden hacer los estudiantes con lo que saben.

¿En qué áreas? En las áreas y competencias que son consideradas fundamentales: Lectura, matemáticas y ciencias.

PISA se realiza cada tres años y en cada ciclo se profundiza un área en particular; en el caso de 2012 fue Matemáticas, como lo fue en 2013.

La prueba que se aplica, consta de preguntas de diferentes formatos, predominan las preguntas abiertas en donde los estudiantes tienen que construir sus respuestas.

También se aplican cuestionarios de contexto, uno que va dirigido al estudiante y otro dirigido al director de la escuela. Esto es con el fin de conocer los factores de contexto en que ocurre el aprendizaje.

Principales resultados. En este ciclo participaron 65 países miembros y no miembros de la OCDE, ustedes los podrán ver ahí en esa clasificación, en moradito están los países de América Latina junto con México, en total son ocho los que participaron.

En el caso de México, la muestra estuvo integrada, la muestra ya de estudiantes que participaron, estuvo integrada por 33 mil 806 estudiantes, unos provinieron de escuelas privadas, el 12 por ciento y el 87 por ciento de escuelas públicas.

Por los años al que se dirige el estudio, una buena parte está en educación media superior y un 25 casi 26 por ciento está en secundaria.

Les quiero comentar que desde 2003 México decidió tener una sobre muestra de escuelas y obviamente de estudiantes, con el fin de tener representatividad por entidad.

¿Cuáles fueron los principales resultados en matemáticas?

El desempeño más alto lo obtuvo Shanghái, China, con 613 puntos; México obtuvo 413, si vemos como referencia la OCDE, fue 494 y América Latina, vimos esos países que habían participado de América Latina, ocho, la media fue de 397.

En el contexto Latinoamericano, ¿cómo se ubica México?

México está por arriba de Argentina, Brasil, Colombia, Perú y del promedio de América Latina; está al igual que Uruguay y Costa Rica y por debajo de Chile.

Vamos a pasar a los niveles de desempeño pero quiero que revisemos esta descripción genérica de los niveles. Si ustedes ven, está dividido en tres categorías: Altos, medios y bajos.

¿Qué son los altos? Son aquellos que están del cuatro al seis y significa que son los estudiantes que tienen una excelencia, habilidad, competencia para contender con los retos que implica una sociedad actual. O sea, tienen el potencial para realizar esas actividades de alta complejidad conductiva.

Tenemos los niveles medios, el tres, que está por arriba del mínimo, aunque no del nivel deseable para la realización de actividades cognitivas complejas.

De acuerdo con PISA, el nivel dos es el mínimo deseado para desempeñarse en la sociedad del comportamiento y en los niveles bajos son aquellos estudiantes que están en riesgo para continuar con su vida académica para poder obtener un empleo que les implique una buena remuneración, implica que son niveles insuficientes.

Teniendo en mente esto, vamos a pasar a ver cómo están las proporciones de estudiantes en este grupo de comparación.

Ustedes van a encontrar en el reporte de PISA que este es el tipo de gráficas que van a predominar, sobre todo cuando se trata de los niveles de desempeño.

Abarca este grupo de 20 países, que está incluido por los dos países más alto en matemáticas, los dos más bajos en esa misma área; son los dos socios comerciales de México: Canadá y Estados Unidos; los ocho países iberoamericanos, el grupo de países iberoamericanos y cinco países más como Polonia, Federación Rusa, Italia, Turquía y Tailandia.

¿Cuáles son estos resultados?

México agrupa, fíjense, sólo 4 por ciento de sus estudiantes en los niveles altos, sólo 4 por ciento. Por el contrario, una mayoría, 55 por ciento, en los niveles bajos; o sea, debajo del nivel deseado.

El promedio de América Latina concentra a 4 por ciento de los niveles altos, –igual que México– y 63 de los niveles bajos.

Si vemos como referencia los países de la OCDE, OCDE solamente agrupó 31 en los niveles altos y 23 en los niveles bajos.

Vamos a ver el contraste que es con Shanghái, que es el país que tuvo el liderazgo en matemáticas. Tiene un 76 por ciento de estudiantes en los niveles altos y el 4 por ciento en los niveles bajos. Si se dan cuenta, ese 4 por ciento es el que nosotros tenemos arriba.

Vamos a ver ahora las medias de desempeño por entidad federativa. Les decía que tuvimos sobre muestra para tener representatividad. En esta gráfica solamente van a encontrar 29 de las 32 entidades, tres de ellas, Michoacán, Oaxaca y Sonora no están incluidos porque tuvieron una insuficiente tasa de participación en las escuelas secundarias, por eso no están incluidos.

De esas 29 entidades, cinco, las que están marcadas en el recuadro hasta arriba: Aguascalientes, Nuevo León, Jalisco, Querétaro y Colima están por encima de la media

nacional, son las que se distinguen. Por debajo de la media nacional tenemos Campeche, Tabasco, Chiapas y Guerrero. Las restantes 20 entidades, están en la media nacional.

Vamos a ver los niveles de desempeño, que son los que nos dan un referente más importante para ver cuáles son las áreas débiles de los estudiantes y también, por qué no, las fortalezas.

Si ustedes ven ahí, tenemos marcado con una flecha el promedio nacional y tenemos que resaltan Aguascalientes, Nuevo León, Querétaro y Chihuahua que agrupan 8 por ciento de sus estudiantes en los niveles altos, el doble del nacional; por eso es importante rescatar este dato en esas entidades.

Vamos a ver las entidades que están abajo: Tabasco, Chiapas y Guerrero, con 70 por ciento de sus estudiantes en los niveles bajos. Preocupante para estas entidades que tendrían que hacer algo para empujar a que los estudiantes de niveles bajos, irlos subiendo a los niveles altos.

Este es un cuadro resumen. Yo no me voy a detener en los resultados de ciencias y lectura porque les decía que 2012 es el énfasis en matemáticas; solamente está este comparativo, vamos a ver la medias que se obtuvieron en este ciclo: Ciencias, 425; lectura, 424.

Lo que siempre resulta muy atractivo, aunque no es lo mejor, son los lugares que ocupa México con respecto a los países de la OCDE; en matemáticas, estamos en el lugar 53; en ciencias, en el 55; en lectura, en el 52.

Respecto al lugar en los ocho países América Latina, México está en el lugar dos, en el cuatro y en el tres. Y con respecto a los países de la OCDE, en el lugar 34.

Si vemos los porcentajes en las diferentes áreas, ya vimos que en matemáticas tenemos el 55 por ciento en los niveles bajos; en ciencias, el 47 por ciento; y en lectura, el 41 por ciento. Pareciera que en lectura más o menos, pero de todos modos es preocupante ese alto porcentaje.

Ahora, matemáticas es una de las áreas donde hay más índices de reprobación, en donde se necesita, incluso, cambiar este halo que tiene el área de matemáticas que siempre se considera difícil, complejo, en fin, creo que coincide con estos resultados.

Vamos a entrar al comparativo 2003-2012, que en esta ocasión, insisto, podemos hacerlo también por entidades.

Vamos a empezar con el concierto internacional. Entre 2013 y 2012, hubo 39 países que coincidieron que estuvieron en ambas evaluaciones. De esos 39 países, 14 retrocedieron y entre ellos está Finlandia y Uruguay, ustedes podrán ver los otros, los que se quedaron sin cambio, o sea, quedaron tablas. Están estos países y hubo 12 países que avanzaron, entre ellos México, avanzó en este periodo.

¿Quiénes avanzaron más?, y están en ese orden. Brasil, con 35 puntos en su media; Tunes, en segundo lugar con 29; México en tercer lugar; le sigue Polonia y Turquía.

De los países que menos avanzaron tenemos estos cinco: Suecia con menos 31 puntos; Finlandia, menos 26 puntos; Nueva Zelanda, menos 24; Islandia, menos 22; Australia, menos 20.

Generalmente teníamos como modelo el referente de Finlandia, ¿qué pasó en este periodo? Es una cuestión que seguramente el país en este momento o desde que salieron los resultados deben estar reflexionando y analizando por qué se dan estos resultados.

Pero sin duda, es un país que se ha mantenido en muchos otros siglos con buenos resultados. ¿Qué pasó en esto? Creo que es motivo de reflexión.

Vamos a ver los resultados por entidad federativa en el caso de México, este comparativo 2003-2012.

En negritas y donde están las flechitas en azul, son las entidades que tuvieron diferencias, entidades con diferencias estadísticamente significativas. Querétaro, Yucatán, Coahuila, México a nivel nacional también hubo esas diferencias.

Vamos a ver. Trece de 29 entidades presentaron un avance significativo en este periodo.

¿Quiénes se distinguieron? Tlaxcala y Durango, tuvieron una mejoría de 50 puntos. Veracruz, Tabasco y Puebla, incrementaron 40 puntos o más. El resto de las entidades mejoraron entre 20 y 40 puntos.

Los mayores avances en las entidades obedece a que disminuyó –eso es bien importante– las medias nos dan un referente, nos dan una idea, pero cuando vemos los niveles de desempeño en la distribución, eso es un dato muy relevante, porque en este caso fíjense cómo disminuyó en este periodo el porcentaje de estudiantes en los niveles más bajos. Disminuimos, es una ventaja, es un gran avance.

Vamos a ver este otro comparativo que siempre es el comparativo clásico que hacemos hombres y mujeres; iba a decir contra mujeres, pero no, es hombres y mujeres. Si vemos entre 2003 y 2012, los hombres mejoraron su media, las mujeres también; sin embargo, es más significativo en el caso de los hombres.

Si vemos los niveles de desempeño, es obvio que hubo un bajón, estuvo mejor. En 2012 redujimos ese porcentaje de estudiantes en los niveles bajos.

Sin embargo, predomina este estereotipo: Los hombres tienen mejor desempeño en matemáticas y las mujeres en lectura, eso sigue predominando acá; aquí lo vemos en matemáticas el mejor desempeño de los hombres.

Fíjense ustedes en este comparativo por nivel educativo: Secundaria y media superior, que es muy relevante este avance que se tuvo.

En secundaria aumentamos 30 puntos en la media; media superior aumentó, tuvo un avance de nueve puntos.

En secundaria hubo una disminución de 17 por ciento en la proporción de estudiantes en debajo del nivel uno, y en media superior, 5 por ciento. Avanzamos.

¿Qué pasa con las escuelas públicas y privadas en este periodo?

Se ha cerrado la brecha. En el público, fíjense, aumentó la media y se destaca la pública con sus 34 puntos, a diferencia de la privada que aumentó 11 puntos.

En el caso de los niveles de desempeño, la proporción de estudiantes en debajo del nivel uno disminuyó 19 por ciento en escuela pública, a diferencia de lo que sucedió en escuela privada, que fue de 3 por ciento.

Algo se está haciendo bien en la escuela pública y eso hay que mantenerlo.

Conclusiones.

Buenas noticias en el comparativo 2003-2012, sin duda. El desempeño de los estudiantes mejoró, fíjense, de 385 puntos que tuvimos en 2003, subió a 413 en este último ciclo. O sea, 28 puntos equivalentes a un 2.8 puntos anuales.

En este periodo, la cobertura de estudiantes de 15 años en educación formal, pasó de 58 a casi 70 por ciento, lo que significa un avance importante. Pero en el comparativo internacional, es de las tasas de cobertura más bajas.

Incluso, fíjense, con respecto a América Latina es baja la matriculación que tenemos en México; vean ustedes los datos de Argentina, 93, casi igual que Chile; estamos igual que Colombia y un dato importante, Brasil, que es grande, tiene una cobertura de 78 por ciento. Ahí tenemos una asignatura pendiente.

La educación secundaria –y seguimos con las buenas noticias–, la educación secundaria muestra mayores avances que los de la educación media superior, lo que implica una necesidad de fortalecer a la educación media superior y continuar de manera sostenida con los programas de mejora en la secundaria.

La educación pública muestra mejora respecto de la privada, lo que implica un avance de la equidad, al haberse reducido la brecha entre ambos tipos de escuela.

Pero no hay que cantar victoria, porque los resultados de PISA 2012 nos dicen que son insuficientes para hacer realidad el derecho que tienen todos los jóvenes mexicanos a recibir una educación de calidad y gozar de aprendizajes relevantes para la vida.

Les recuerdo, matemáticas se acuerdan los niveles de desempeño bajos, 55; ciencias 47; lectura, 41. Tenemos ahí que hacer algo.

México sigue mostrando tasas bajas de cobertura escolar en estudiantes de 15 años; por lo tanto, hay una necesidad imperiosa de contar con programas de intervención que propicien una mejora constante y sostenida en la calidad educativa, asegurando que los jóvenes cuenten con las capacidades y herramientas fundamentales para comprender y analizar textos diversos, expresarse de manera clara por escrito, disponer de un pensamiento científico y una capacidad de razonamiento matemático que les permitan – en conjunto– ejercer sus derechos y ser ciudadanos responsables, activos y participativos.

Muchas gracias y aprovecho este espacio para decirles que en la página de PISA que está ahí, está el reporte que también tienen en sus manos. También van a encontrar unos folletos que, nos parece, son interesantes cómo interpretar los resultados y también un folleto en donde están incluidas las preguntas más frecuentes sobre PISA.

Gracias.

Dr. Eduardo Backhoff Escudero: Gracias María Antonieta.

Ahora pasaremos a la sesión de comentarios con nuestros dos amigos comentaristas. Decirles también que ustedes pueden hacer preguntas, estarán ahí edecanes para que se las puedan pasar y ellas a su vez nos la pasen a la mesa.

Vamos a dar paso mientras ponen la presentación de Manuel a su biografía, académica, por supuesto, a su autobiografía, creo que él la escribió.

Manuel Gil Antón es licenciado en Filosofía por la Universidad Iberoamericana, maestro en Ciencias Sociales con especialidad en Sociología en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, y doctor en Ciencias con especialidad en Metodología y Teoría de la Ciencia en el Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados, CINVESTAV.

Entre 1981 y 2010 fue profesor e investigador en la Universidad Autónoma Metropolitana, tanto en la Universidad Azcapotzalco, como en Iztapalapa.

A partir de 2010 ingresó al Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México, y tiene como líneas de investigación, las siguientes: Sociología de la Educación, Actores, Procesos y Estructuras en Educación Superior; Epistemología de las Ciencias Sociales; Metodología de la Investigación Social.

Es autor de diversos libros y artículos y es un muy buen amigo y compañero del Instituto.

Gracias, Manuel, bienvenido.

Dr. Manuel Gil Antón: Buenas tardes.

Yo lo que vengo a hacer es a proponerles preguntas y notas que ahí puse de un aprendiz, y además, claramente quiero explicarles qué quiere decir una perspectiva desde Narvarte, porque Narvarte no es una colonia ni un barrio, es un concepto, es una categoría kantiana, es mi barrio.

Y aquí lo quise usar porque además de hacerle homenaje como trato de hacer siempre a él, quiero arriesgarme a que sin ser un experto en cuestiones de evaluación o psicometría, a decirles cómo pude a lo largo de varios días emplear los datos de PISA para aprender.

Y creo que el mejor signo de aprendizaje es realizar un esfuerzo, una exploración, aportar preguntas y que, los que de esto saben –y aquí entre ustedes hay muchísimos–, critiquen, sugieran y, en su caso, opinen si este camino es uno de los posibles, sobre todo para una cosa que he tratado de hacer desde que soy, tengo la posibilidad de tener un pequeño espacio en los medios y es tratar de que PISA o los resultados de las evaluaciones no se conviertan en el equivalente a tasas de posiciones de un campeonato de fútbol de llano.

Me acuerdo que Fox dijo: “Hay que estar contentos porque le ganamos por un punto a Chile”. Que se cultive las hierbas que quiera el señor, pero que no hable de eso, con todo respeto.

Con esa idea y viendo su desatino, voy a hacer tres cosas, el sendero a seguir van a ser tres partes: Una, se me ocurrió hacer un alto contraste entre Aguascalientes y Tabasco en 2003 y 2012 en la escala global de matemáticas porque quise ensayar algunas formas de ordenar las cosas, de compararlas, de advertir yo sus límites y quiero hacer algunas preguntas.

Me queda muy claro que Eduardo, Sylvia y Gilberto, muchos, Tony, podrán encontrarle fallas a esto. Lo que quiero mostrarles es que con voluntad y con estudio y a lo mejor equivocándose uno puede aprender y hacer hipótesis sociales, que es mi chamba, con los resultados de PISA; conjeturas, preguntas, en una de esas, así se dice.

La segunda es que hubo algún personaje, Shakespeare, que dijo: “Mi reino por un caballo”, cuando tenía que “pelarse” rápido porque ya estaba la cosa muy mal.

Yo quisiera también proponerles rápidamente la propuesta de un concepto más preciso al respecto del barranco en que estamos, a mi juicio, y por último una propuesta de sentido de la reforma educativa, que va a ser un horizonte.

Entonces, lo primero que hice fue, espero que..., si no lo alcanzan a ver con claridad, fue poner los datos de Aguascalientes, la primera columna es la media, luego los porcentajes de los muchachos en nivel cero, uno. Luego junté cero y uno, si hacen ustedes la suma, no da 100 porque hago esas agregaciones, cero y uno; luego el dos, el tres, los niveles cuatro y seis, luego hice dos y más y tres y más.

De tal manera que pudiéramos poco a poco ir hacia una comprensión un poco más compacta.

Yo creo que Tony ya nos ha dicho mucho de esto, pero me llamó rápidamente la atención que si nosotros comparamos a Aguascalientes entre 03 y 12, permítanme decirlo así, encontramos que, por ejemplo, en el nivel cero tenía el 19 por ciento y nueve años después tiene al 14.

Pero Tabasco, que tenía al 62 por ciento en ese nivel, impresionantemente malo, lo redujo a 39; por eso señalaba Tony que nuestro incremento en la media –como la media es una medida de tendencia central que se sesga por los extremos– empujó el sacar del pozo más hondo a personas.

Creo que eso ocurrió a nivel nacional, en Tabasco es muy claro: En el nivel uno de 24 que había, ya hay 35, y juntando a los dos niveles más bajos, vemos un descenso de 10 por ciento, de 84 a 74.

Después también Tabasco incrementa mucho en el nivel dos, en el nivel tres, en el nivel de cuatro a seis ahí sí quedó con un 1 por ciento, pero cuando agregamos a los dos y más, pasa de 14 a 25 y de tres y más de cuatro a siete.

Prometo que no voy a leerlas, lo que pasa es que no sé si alcancen a ver algo, pero les puse rojito, que ahí salió anaranjadito.

La cuestión es que me llama la atención cómo Tabasco se mueve tanto y Aguascalientes es relativamente estable, no quiere decir que no hayan –como ustedes pueden ver– nada más por dar un dato, que mientras hace nueve años tenía el 19 por ciento en nivel cero, ahora tiene el 14, no es menor; y del 27 al 28 en el nivel uno, ahí sí subió menos.

Pero así empecé y dije: ¿Cómo le tomaríamos una foto a esto?

Yo creo que una dato que no está en la tabla anterior, pero que se alcanza a ver en esta primera foto, que es la variación de promedios; estos trabajando con el puntaje promedio en matemáticas global de la Prueba PISA y elegí Tabasco y Aguascalientes, entre otras cosas, porque no intersectan sus errores estándar, de tal manera que hay diferencia significativa entre ellos, o por lo menos no hay duda de que la hay. Pero esa es una cosa más técnica.

Pero lo que no está incluido ahí es que mientras que Aguascalientes incrementó un dos por ciento su media y el país, –no el Estado de México, perdonen ahí– el promedio nacional 7 por ciento, Tabasco lo hizo 13 por ciento.

Es decir, a mí me empezaron a surgir cosas, decía yo: que suave, espero que yo, ahora estoy viendo la cara de Sylvia y la de Eduardo y me estoy cubriendo porque en cuanto les vea que hacen así, ya estoy en problemas, y a Tony ni la volteo a ver.

La segunda foto que traté de hacer, fue la variación por niveles de PISA. Esta es una forma gráfica de la primera tabla; si ustedes ven, en 2003 andábamos Aguascalientes, México y Tabasco y la parte baja de cada una de las columnas son los niveles cero, debajo de uno.

La situación no estaba nada bien, estaba más peor. Y en nueve años después lo que tenemos y se alcanza a ver y acompaña esto la idea de Tony de que tenemos elementos, por lo menos provisionales de considerar que hay avance.

Las tres formas de agregación, Aguascalientes, México y Tabasco, hacen decrecer su nivel cero, crecen, la columna anaranjada que ustedes pueden ver; también crece su nivel tres y los cuatro y seis, que son unos azulitos que apenas se ven allá arriba, o empataron o crecieron, pero no decrecieron. Entonces esa es la segunda foto.

La tercera que les quiero presentar es cómo varió por niveles Aguascalientes. Hagan de cuentan en un mural o en una pintura dicen: Detalle. No tienen idea de cómo me divertí, cómo la regué, ayer a las 11 de la noche me di cuenta de que estaba comparando Aguascalientes 2003 con Distrito Federal 2012 y venga a hacer de nuevo todo, pero como en el Excel al cambiar los numeritos las gráficas cambias solas.

Aquí tenemos la situación de Aguascalientes, en esta cosa que le llaman “pastel”. Digamos, 19 –como habíamos visto– están en cero, 27, y cuando yo veo relativa estabilidad, todas esas maravillas que las cosas suben y bajan son de los ayudantes que hay, que dicen que si no parezco un viejito que pongo todo nada más ahí; vemos cómo reduce de 19 al 14 e incrementa en un punto a los muchachos que están en el nivel uno, y ojo, ahí estamos mal; nivel, como dijo Tony, nivel cero y nivel uno están mal, mal.

En el nivel dos crece de 29 a 32 y en el otro de 17 a 18, 8.8, es decir, mi impresión es que hay una relativa estabilidad de nueve años.

Si comparamos con la cuarta foto que sería Tabasco, miren nada más, estaba así en 2003, predominaba un nivel cero extraordinariamente alto, que junto con el nivel uno sumaban un pavoroso, si no veo mal, 86 por ciento.

Hay medio que estaban en el mínimo 10 por ciento y yo creo que solamente estarían bien el restante, bien poquitos.

Y miren lo que pasa en Tabasco. Bajo el supuesto de que 2003 y 2012 son exámenes con el mismo grado de dificultad, que es un supuesto que hay que sostener; lo que encontramos es que Tabasco reduce muy fuerte su nivel cero, o sea el peor desempeño en matemáticas hace crecer a su nivel uno, creo el nivel dos y también crecen el tres y del cuatro al seis queda igualito.

Ese 1 por ciento de Tabasco en 2003 y en 2012 han de haber sido los sobrinos de Granier, que eran muy listos para la matemática, sobre todo las cuentas. ¡Qué mala leche, caray! Pero el asunto está en que ve uno eso y dice: ¡Ay Dios!

Ahora, me pareció que también se pueden medir distancias entre 3 y 12 si tomamos como parámetro los datos nacionales. A ver, digamos, cualquiera de éstas se puede trabajar más; pero, digamos, la distancia que tenía Tabasco en comparación, en la categoría cero y uno de los más malos, Tabasco tenía 18 puntos porcentuales más que el promedio en 03 y Aguascalientes 30 menos, ¿20 o 30, me dicen? No alcanzo a ver.

¿20? Gracias.

Sin embargo, nueve años después, Aguascalientes, como sube la media nacional y parece que está más o menos quieto. La diferencia a favor es de 13, pero fíjense que con todo lo que ha subido Tabasco, las diferencias que había en 03 con respecto a 012 son casi idénticas, es decir, 18-19, 11-10, 20-20, 9-10; con todo y que la diferencia en la media, que antes los separaban 50 puntos de la media nacional, ahora Tabasco los separan 35.

Yo cuando en mi “chamba” como sociólogo que he disfrutado tanto en mi vida, me encuentro con estas cosas, me entusiasmo porque como no es trivial lo que veo, me empuja a pensar a preguntarle a mis colegas, a arriesgarme a venir y traerlo acá a que empiece a tomar notas Eduardo y eso es lo que quiero decir, que esto se puede hacer.

Ahora vamos a ver con un poco más de detalle. Finalmente, lo que pensé es: ¿Qué diferencia había entre Aguascalientes y Tabasco en 03 y 12, tanto en la media como en los conjuntos?

Y como pueden verlo ustedes, las diferencias se reducen, mientras que en cero y uno los separaban 38 puntos, ahora con 32; de 20 pasa a 14 en todos, en Tabasco reduce la distancia.

Y luego calculé la razón de Tabasco sobre Aguascalientes, a ver qué tanto cabía y entonces también ahí, mientras que en el tres la media de Tabasco era el 78 por ciento de la de Aguascalientes, ya en 12 es 86. Y así vemos cómo sube la razón.

Entonces, el último cuadro que hice quizá sea interesante luego discutirlo con más detalle, para estandarizar las medidas, dado que iniciaron con posiciones diferentes, ustedes ven que Tabasco estaba como promedio en menos uno, se ubicaba en ese estrato.

Yo fijé en 300 y creo que en 700 el final, y siguiendo una fórmula que se trabaja en el PNUD, traté de medir el esfuerzo, es decir, una información sobre el esfuerzo.

Rápidamente, Tabasco, imaginen que es una carrera, empezó en -7.3 de la línea de salida y se encuentra ahora en el nivel uno, el nivel siguiente, de tal manera que si nosotros sumamos algebraicamente, como se dice, si nosotros calculamos que lo que estaba atrás es equivalente al 7.3 de lo que debería de estar si ya hubiera empezado a correr, más el 6.5, hace un esfuerzo del 13.

Aguascalientes se queda en su nivel con un esfuerzo del 2.6 de cambio y México, nueve, que es su incremento como una aproximación al esfuerzo de las entidades.

Entonces no las leeré, pero obviamente que la primera es algo así como ¿esto va bien?, yo por lo menos por lo que voy a presentarles, creo que no del todo mal porque al comparar las medias, creo que hay riesgos, pero se vale hasta qué punto.

Todas mejoran sus guarismos entre tres y el 12, pero ahí coincido, parece que la mejoría viene de sacar del nivel cero a un buen número de personas y ponerlos en el dos, pero no tanto en los siguientes.

Entonces la pregunta que uno se hace y le hace a los expertos y a los pedagogos y a los que saben de estos sistemas, si esto es normal, si estamos en una fase de mejoría por sacar del barranco a los más posibles, cuál y cómo sería posible medir el factor de aprendizaje; es decir, qué tanto impacta en esta mejoría el que los muchachos estén haciéndose diestros en responder ese tipo de preguntas.

¿Cuál es el factor de reintegración del tipo de examen?

A mí me parece que, como digo, Aguascalientes está relativamente quieto y Tabasco permite ver más variación.

¿A qué se debe esto? Y yo tengo estas conjeturas: No estamos ante una especie de techo de cristal en que el factor escuela ya no puede contra la desigualdad. Qué tanto si en una de esas Aguascalientes se quedó casi quieto porque topó con la desigualdad o bien, porque topó con su capacidad como sistema de seguir mejorando. ¿Qué pasó o cómo se combinaron estas cosas?

Otra posibilidad es que no sé si se pueda proponer un efecto confort en Aguascalientes; otra podría ser que Manuel, estás diciendo una obviedad porque se mueve más el que desde más abajo empezó, porque, y eso sí lo entiendo por el fútbol y por mi afición a los deportes: Si yo voy ahora y corro 100 metros y lo hago en 25 segundos, un entrenador en un mes me hace que lo haga en 20, bajé cinco segundos.

Pero bajar de nueve segundos a 8.9, puede costar 16 años de entrenamiento. Hay un factor de presión arriba. Sin embargo, Tabasco, crecen todos; ahí hay algo.

Estar recorriendo ese factor de mejoría y lo va a seguir haciendo hasta que llegue al techo de desigualdad o al techo de su capacidad. ¿Cómo se puede dilucidar este problema?

En fin, hay varias preguntas más, quisiera terminar con las otras dos ideas que son muy chiquitas, pero lo que quiero mostrar es cómo se puede aprender, aunque sea así como vino ésta, como si fuera en baches; y a qué se debe que tenemos datos de mejoría pero las diferencias y las razones muestran la base en Tabasco, pero no distancia con el promedio.

Me parece que ustedes pueden tener también muchas. Y terminaría diciendo que, voy a hacer una propuesta rapidísima: Yo quisiera ver si les parece bien que tengamos para nosotros la posibilidad de rebasar la noción de rezago educativo; rezago educativo son los mayores de 15 años que no terminaron la básica.

A mí me parece que es impreciso. Entonces propongo distinguir el rezago escolar, que no llegaron mayores de 15 años a la básica, la carencia escolar, que corresponde a los analfabetas, y el rezago académico, que es la cantidad de estudiantes de 15 años que a pesar de terminar la escuela, no tienen las destrezas que debió haberles dado la escuela, de tal modo que la suma de estos tres nos den el rezago educativo nacional.

De esto sale una cuantificación y una “parajoda”: El rezago escolar son 32 millones, seis millones de analfabetas; pero aquí está lo que es dolorosísima, a mi juicio, porque la mitad de cada generación de 15 años permanezca o no, pase de secundaria a prepa o siga en la prepa o llegue a la universidad, en este momento después de todo este esfuerzo educativo no tiene las condiciones para, siempre he dicho a los de PISA que condiciones para la vida y el trabajo ningún examen lo mide, pero sí están endebles sus estructuras cognitivas.

Entonces sí cada generación le echamos a cientos de miles allá, estamos hablando de a lo mejor a lo largo de 10 años en 50 millones y esto es lo que es fuerte.

La “parajoda” o la paradoja es que si la escuela te abandona o tú la abandonas, no aprendes, pero si permaneces en ella, aprender es un volado estadístico.

Y les quisiera proponer un horizonte para la reforma, después de esto que traté de hacer.

A mí me parece que el INEE siempre ha pensado una reforma educativa con equidad y Carlos Fernández, un nuevo colega que conocí en la Ibero, me orientó con una definición, dos condiciones: Que nadie carezca de la educación básica obligatoria constitucional, que sea de buena calidad y en un ambiente digno y seguro; y sobre todo, que de manera paulatina pero sostenida, cada vez sea más baja, cada vez dependa más el nivel de aprendizaje o el nivel del logro en los niveles, por el origen social.

Por eso creo yo que al hacer esta pequeña aproximación y con todos los asegunes que ustedes me puedan acompañar a reconocer o animarme a seguir, creo que estamos ante un compromiso ético y que deriva necesariamente en una posición política, nada más.

Muchas gracias.

Dr. Eduardo Backhoff Escudero: Gracias, Manuel, muy agradecido por tus comentarios.

Le daremos paso a las observaciones que va hacer Roberto Rodríguez Gómez. Él es licenciado en Sociología por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Sociología por El Colegio de México.

Es profesor e investigador titular en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Ha ocupado entre otros cargos, el de Subdirector de Indicadores Universitarios de Impacto Social en la Dirección General de Evaluación Institucional de la UNAM y Presidente del Consejo Técnico del INEE.

Ha sido tutor del doctorado en Ciencias Políticas y Sociales y profesor de la maestría en Estudios Políticos y Sociales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Tiene como líneas de investigación Política de Educación Superior Comparada y Procesos de Innovación en las Organizaciones Universitarias.

Director de la Revista de la Educación Superior, de la ANUIES; autor de diversos artículos y columnista en medios especializados como el Suplemento Semanal Campus Milenio.

Les hacemos un exhorto a que lean, ahora acaba de escribir uno de sus artículos.

Le pasamos la voz a Roberto Rodríguez.

Dr. Roberto Rodríguez Gómez: Gracias por invitarme, gracias por la presentación también.

Hoy en México, uno de cada tres estudiantes que está en educación superior estudia ingeniería, un millón de jóvenes están estudiando ingeniería y México produce más o menos cada año en torno a 100 mil ingenieros, que son más que los que produce Brasil o Francia o Inglaterra, más o menos los mismos que Estados Unidos y un poco menos de Corea.

Ellos tienen uno de los desempeños en matemáticas más pobres del mundo; no checa un dato del otro, siendo ambos datos. Estamos en un país muy paradójico, por lo menos en ese sentido.

Creo que hay temas, además del de lamentarnos mucho por los resultados que obtenemos en el PISA, en los que amerita una reflexión, el por qué conviven en el mismo tiempo y en el mismo contexto realidades como la descrita en un caso y en otro.

Este comentario que haré a continuación, no me gustaría dejar de lado antes el de remarcar la importancia del informe como tal. Es muy afortunado el poder tener este informe que elabora el INEE, que nos ayuda a entender tanto la prueba PISA como tal, como sus resultados y con qué fenómenos.

Por ejemplo, de tipo socioeconómico, está relacionada porque si no la tuviéramos, el volumen que publica el INEE, tendríamos que conformarnos o con la nota que hace la OCDE para México país, una nota de tres páginas con muy poca información o con los informes grandotes del PISA, no diría que son ininteligibles, pero son tan detallados que no se pueden entender a la primera lectura.

Yo creo que el esfuerzo realizado por hacer inteligibles los resultados, es del todo encomiable y se agradece mucho.

Y paso ya a la presentación, espero no repetir demasiado cosas que ya se dijeron. Empezaría por acá, sobre el origen y características de la prueba.

En los años noventa, la OCDE difundía en su muy conocida publicación de Panorama Educativo, datos que eran elaborados por el Programa de Análisis de Indicadores de Sistemas Educativos, el INES, pero generalmente eran datos sobre matrícula, sobre cobertura y se tenía poca o ninguna información sobre desempeños de estudiantes.

Se tomó entonces la decisión a mediados de los noventa, de incluir los resultados que producía una agencia que hacía pruebas internacionales, el Instituto Internacional de Evaluación encargado de la prueba TIMSS.

La decisión, la primera decisión del SERI fue difundir en la publicación de Panorama Educativo los datos de TIMSS.

Pero había un problema o dos problemas: Primero, que el acuerdo con la agencia es que ellos los publicaban primero y después la OCDE si quería, y eso daba un desfase de tiempo como de dos años.

Ya eran datos conocidos y se publicaban a destiempo y ahí el SERI a finales de los noventa, decide hacer una prueba propia y esa va a ser la prueba PISA.

Todavía hubo una fricción porque en el ámbito de la Unión Europea ya habían tomado esa decisión, la de elaborar ellos una prueba y parte de los países participantes en OCDE, principalmente Estados Unidos, dijo: Nosotros ya tenemos todo un camino recorrido, el del Instituto de la agencia estadounidense de evaluación muy conocida, que se encarga, entre otras, de las pruebas que se aplican en Estados Unidos y en otras partes del mundo.

Estos, los del servicio de pruebas educativas, iban en la pista de elaborar sistemas de medición de lo que ellos llaman *literacy* y que se ha traducido no muy afortunadamente como alfabetización, no tiene nada de alfabetización, es más bien comprensión. Y comprensión o *literacy* no es lo mismo que competencia, no es lo mismo por donde quiera que se le mire.

Lo curioso es que PISA mide *literacy* y predica acerca de competencia y ahí hay un tema que no es irrelevante, se puede tener *literacy* y comprensión de diversas cosas, y niveles de competencias diferentes, hasta es posible pensar en competencias sin *literacy* y en lo contrario, la diferencia entre un físico y un mecánico, por ejemplo. El mecánico tiene altas competencias en su trabajo y poca o ninguna *literacy* y viceversa.

El físico comprende todo lo que está atrás de la mecánica y las matemáticas que están ahí incluidas y seguramente no sabe reparar un auto.

Y sin embargo, la noción de competencia se ha ido abriendo campo en dos terrenos: En el terreno político y también en el terreno pedagógico dando lugar, por ejemplo, a la pedagogía fenomenológica, pero aún no está resuelta la atención entre ambas nociones en el ámbito de la medición de los conocimientos.

Según las propias definiciones de PISA, señalan ellos que PISA evalúa los procesos asociados a planteamientos de problemas en contextos reales, procurando que dichos problemas adopten una forma apta para la aplicación de métodos matemáticos, que se utilice el conocimiento matemático para resolverlos y que se evalúe su solución en el contexto del problema original.

Pero en realidad, el problema del contexto no es nada pero absolutamente nada trivial; el problema del contexto es el meollo sobre todo de los señalamientos críticos que se ha hecho sobre la prueba de los principales señalamientos críticos.

Es que desde la perspectiva de medición de PISA, es una solución imaginaria, una aplicación imaginaria a los problemas y no tiene que ver con contextos reales de intervención práctica.

Pero ese es todo un debate, es un debate muy importante y está a la orden del día, tanto en la discusión de cuáles son las pruebas más apropiadas para medir *literacy* y para medir competencias, y cómo eso se refleja en diferentes formas de enseñanza y encontrar cuáles son las formas de enseñanza más adecuadas para apuntar hacia la formación de uno u otro campo de conocimiento.

Ya se vio y no voy a meterme mucho en eso, de que hay resultados favorables para México, si se toma en cuenta el periodo 2003 a 2012, ambos fueron los momentos en que el dominio de matemáticas fue el que se enfatizó en las pruebas.

Pero hay un problema, en realidad deberíamos estar muy arriba de los 413 puntos logrados, deberíamos andar como en 430 o 440 si la tendencia que se apunta cada una

de las pruebas fuera el caso, en realidad disminuimos con respecto a los 419 puntos de matemáticas alcanzados en el PISA 2009.

Por eso, en el anterior Plan Sectorial de Educación se hablaba de una meta en torno a 430 puntos, que no se alcanzó. Entonces, es un aumento pero muy entrecomillas, es un aumento con respecto a 2003 pero es una disminución con respecto a 2009 y es una disminución muy importante respecto a la puntuación que se debería haber alcanzado si la tendencia entre las distintas pruebas fuera o hubiera sido lineal.

Tomar entre paréntesis este asunto de la mejora de México en la prueba, tomarla con cuidado, “con un grano de sal”, dicen.

El otro asunto es este, por supuesto, la aglomeración tan grande de estudiantes en la prueba en los niveles más bajos que una quinta parte estén por debajo del nivel uno, en el nivel previo al uno, el que llama uno A o el nivel menos uno también, una quinta parte.

Quiere decir que una quinta parte de los que ya están en primero de la prepa o en tercero de secundaria no saben aritmética, para acabar pronto; y que los niveles de desempeño alto, el cuatro, el cinco, el seis, sea realmente tan reducida la población de estudiantes evaluados en ese nivel. Esos serían datos que preocupan.

Y el otro, se señaló ya aquí el de cobertura educativa, es la tasa de cobertura menor de todos los países de la OCDE, más baja de los países de América Latina que participaron en la prueba y es la penúltima de los 62 países que aplicaron PISA. Solamente le ganamos a Andorra y ya.

Se reportan también en el informe de PISA algunos datos de mejora, me voy a detener nada más en dos porque ya se señalaron en las presentaciones previas el resto.

Se pone que ha mejorado la regularidad en la trayectoria porque en 2003 una tercera parte de los que participaron en la prueba dijeron haber repetido un año y en la prueba 2012, esta proporción bajó a 15 por ciento; pero no se señala, y debería de señalarse, por lo menos señalémonos aquí, que a la mitad de este sexenio se interrumpió la práctica de años en secundaria; fue una política el que los estudiantes no repitieran y es lo más probable que se explique el cambio de indicador por una medida que por algo que haya tenido que ver o con los estudiantes o con los programas.

El año pasado se acaba de restituir, me parece que muy lamentablemente, la posibilidad de que los alumnos repitan. No sería de extrañar que en futuras aplicaciones este signo de mejora, como lo indica OCDE, se revierta.

Otro dato de mejora relativa, en realidad no es tanto pero se le pone mucho énfasis en el informe de OCDE, no en el del INEE el tema de la resiliencia, se le llama resiliencia a la proporción de estudiantes que siendo los más pobres, logran ubicarse en niveles de desempeño altos. Ese es el concepto de resiliencia.

En México, nada más el 3.6 por ciento de los estudiantes de la muestra son resilientes. Es una mejora respecto a 2003 en que será solamente el 1.5. Pero bien mirado el asunto, 3.6 por ciento es muy poco, dado que la gran mayoría de las estudiantes caen en la zona socioeconómica baja.

Es decir, son muy pocos los que logran escapar por razones misteriosas a lo que marcaría su destino, dada su condición socioeconómica.

Pero hay también –aparte de lo dicho, entre lamentaciones y aplausos a los resultados–, otras críticas que no valdría dejar de comentar.

Recientemente, perdonen el ángulo periodístico de este asunto, el 14 de junio hubo la reunión de los ministros de educación de los países del Mercosur; y entre otras decisiones, tomaron una, la de redactar una carta para la OCDE en donde apuntan tres cosas de las cuales, son importantes dos: Primero, que no comparten la idea de publicar los resultados de la prueba como un ranking, que eso no hace bien, eso hace daño.

Y segundo, que se debe insistir realmente en el tema de contextualizar las pruebas. Y dicen: Como en América Latina cada vez estamos participando con más intensidad en ese instrumento, hay que poner énfasis en ello.

Es importante porque es una carta que firman los cuatro ministros del Mercosur; México y Chile participan como observadores del Mercosur y por eso me parece que no habrán suscrito el posicionamiento.

Y dos cosas extras para terminar: Se están haciendo muchas investigaciones en el mundo sobre el tema de PISA.

PISA ha tenido efectos mucho más relevantes de los que se pensó en el momento de su concepción y de su diseño, pero entre la literatura me encontré con un experimento que creo que es interesante compartirlo, se hizo en España, en la Universidad Autónoma de Madrid, en 2007 sobre una muestra de 140 estudiantes de Magisterio, así se llama la carrera o la especialidad en esa universidad.

Les aplicaron la misma prueba que se aplica a los alumnos con los reactivos liberados del PISA y con otros que consiguieron por ahí más o menos; usando la misma metodología de tres cuadernillos, un estudiante contesta uno y otro, otro, y al final se hace la evaluación.

Se encontraron cosas interesantes, la más interesante es la primera, que los estudiantes de magisterio no superan significativamente el porcentaje de aciertos de los alumnos de 15 años. Y está de pensarse, estamos hablando de España, de Europa, de la cosa de formación de maestros en universidades y no en normales, está para verse.

Otro que tienen los mismos problemas, es decir, una aglomeración en los niveles medios y bajos de la prueba y muy pocos acceden a los niveles altos; solamente 11 por ciento de

los futuros maestros, los que van a dar clases de eso en España alcanzan un nivel de competencia alto.

Además, que a lo mismo que los estudiantes, hay relaciones estadísticamente significativas con variables como autopercepción, autoconcepto y ansiedad, y no significativas, que también pasa en los estudiantes entre motivación hacia la materia o estrategias de aprendizaje.

Y se pregunta, y es una pregunta que vale la pena dejar flotando en el ambiente, digamos, ¿qué tipo de nivel y conocimiento matemático debe poseer la persona que enseña matemáticas?

Termino leyendo algo de un colega, bueno, no es colega, es de un personaje, Ulf Lundgren, sobre la prueba PISA. La importancia de esta persona es que él fue de los protagonistas en elaborar la prueba, él fue director del SERI en 2000, directamente responsable y ahora piensa lo siguiente, también lo quiero dejar flotando en el ambiente.

Dice él, el profesor sueco, fue Ministro de Educación en Suecia. Y dice: “La gobernanza política de la educación se ha convertido en un control de los resultados, la consecuencia es que la reestructuración curricular se ha dirigido a obtener mejores rendimiento en la prueba.

“PISA tal vez haya dejado de ser un proyecto comparativo, es un modelo para el desarrollo de las escuelas nacionales en un mundo global. El proyecto PISA y sus efectos no pueden entenderse a partir de bases educativas, psicométricas o técnicas; tiene que ser entendido como parte de un contexto que se ha modelado históricamente mediante el cambio de las condiciones sociales, materiales e ideológicas.

“Las evaluaciones internacionales son uno de los síntomas que verifican los conocimientos que no tenemos a la hora de enfrentar un futuro que no podemos prever”.

Yo no podría decirlo mejor, así es que quisiera terminar la presentación con esas ideas.

Muchas gracias.

Dr. Eduardo Backhoff Escudero: Gracias, Roberto.

Me están pasando algunas preguntas, probablemente no vayamos a contestar todas, pero les voy a pedir a mis compañeros, a Manuel; voy a empezar, por supuesto, con María Antonieta, Anto, que nos conteste un par de ellas y así nos vamos. Luego le paso la palabra a Manuel y luego a Roberto para seguir el mismo orden como comenzamos.

Dra. María Antonieta Díaz Gutiérrez: Sí. Aquí, de lo que alcancé a leer de las preguntas. Hay una por la que quiero empezar, porque me dicen si sería pertinente, adecuado, incluir reactivos tipo PISA en los libros de primaria.

Me parece que no, que esa no es la solución. Lo importante es que los maestros en las familias, se propicie, se ayude a que los estudiantes vayan teniendo mejores habilidades en la comprensión, en su razonamiento; me parece que eso es lo importante, independientemente del tipo de reactivos, los reactivos son para evaluar, pero lo importante es fortalecer esas habilidades.

Y no solamente es responsabilidad de la escuela, es responsabilidad de la sociedad en su conjunto.

Déjenme ver otra. La consulta de bases de datos. Estamos por liberar la base de datos de PISA 2012, si nos tienen un poco de paciencia yo creo que a finales de este mes o principios del próximo ya estará disponible en el portal del INEE.

Otra es si hay estudiantes de origen indígena que si pueden hacer el examen. Si dominan el español, sí pueden hacer el examen porque la prueba está traducida al español. Entonces, si son de escuelas indígenas y el estudiante domina el español, pueden contestarlo.

Dr. Eduardo Backhoff Escudero: Manuel, por favor.

Dr. Manuel Gil Antón: Voy a tratar de juntar algunas inquietudes que detecto para ser breve. Hay varias preguntas en donde me dicen que a qué creo que se deba lo que sucedió en Aguascalientes lo que sucedió en Tabasco, etcétera y yo diría no sé.

Es que no estamos acostumbrados a decir no sé, y no es que se quiera uno hacer socrático; o sea, a mí me parece que es muy arriesgado predicar de un resultado, sobre todo después de escuchar por ejemplo, a Roberto, con esta última reflexión en términos de factores de contexto.

Lo que sí creo es que lo peor que podemos hacer es decir que esto es responsabilidad de los profesores o sólo de la desigualdad social o sólo del currículum. Me parece que el asunto es muy complejo y yo creo que es muy probable que tengamos que tener, dado que la escala de observación hacia el fenómeno, conjeturas, hipótesis y trabajos de investigación que entiendan, por ejemplo, el nivel nacional y luego tengan posibilidad de relacionarse con indagaciones de la complejidad del fenómeno por localidades.

De ninguna manera yo quiero decir que Aguascalientes es un mal sistema educativo y Tabasco es muy bueno, yo lo quiero decirles es que eso creo que hay que pensar por qué sucedió así y no de otra manera.

A varias preguntas que me piden que yo diga que a qué se debe, yo digo, de veras, sinceramente no lo sé, es multicausal y me parece que lo que puede hacer una buena ciencia o una buena investigación es generar un modelo analítico en el que por ejemplo esté la capacidad de los profesores, su capacidad de trabajo colegiado, el proyecto escolar, el currículum ante un currículum memorístico, esta prueba es durísima, creo que ese factor juega mucho.

Y que luego nosotros podamos con ese modelo ir a observar, a hacer etnografía, a hacer un trabajo de investigación que nos ayude a entenderlo.

Yo termino esto diciendo que trato de mostrar, no que sepa por qué suceden las cosas, sino que un informe así como el que presenta el INEE de los resultados de PISA permiten pensar y nos saca del aberrante hábito de calificar, hacer escalitas y decir: Al que saque más, le doy más lana.

Eso me parece que es lo que tiene que pensar el país en un horizonte educativo con equidad y que no sea nada más crecer del 1.5 al 3.6 en la resiliencia, que es lo que está durísimo, aunque sea el doble de lo que era el 2003.

Dr. Roberto Rodríguez Gómez: Empiezo con una, que me gustaría contestar específicamente, porque hay muchas cosas, perdón.

Dice: “¿Qué posibilidad existe de que PISA corra el riesgo de convertirse en un ENLACE?”.

El ingenio mexicano no tiene límites, pero no, hay un debate en curso sobre si la prueba PISA como está, debe mantenerse. Es un debate medio de perdedores, Suecia bajó 30 puntos, Finlandia bajó 25 puntos; eso equivale, según las escalas de PISA a más de un año de escolaridad, es mucho, no es fácil encontrar una respuesta a esos interrogantes.

Está, por ejemplo, un tema de gran interés, el tema de género. No es un estereotipo el que las mujeres tengan desempeños inferiores en matemáticas en la prueba, es un dato, la pregunta es por qué.

Y no es una pregunta de respuesta obvia, siempre se adjudicó a temas culturales, por ejemplo. Pero ahora ocurre que las mujeres con desempeños más altos son las asiáticas, Vietnam y los países que ustedes ya saben: Vietnam, Corea, Shanghai, China, Taipéi, etcétera; en donde el tema cultural de la desigualdad de género no está ni mucho menos resuelto. Es una zona de investigación a la que sin duda hay que entrarle.

El problema es que PISA ha tenido pocos efectos educativos y muchísimos o enormes efectos políticos y los sigue teniendo. En Suecia, por ejemplo, adjudican el bajón en los puntajes al nuevo gobierno, por supuesto, entraron los conservadores, echaron todo a perder.

En Costa Rica dicen lo mismo: Llegó el nuevo gobierno y la vez pasada obtuvimos puntajes más altos. Y los que van ganando dicen lo contrario de “ya ven”.

Para el caso de México, por ejemplo, hay una zona delicada, hay que meterse con cuidado porque OCDE estuvo participando en la reflexión sobre la condición de México y el diseño de alternativas muy recientemente y en su informe dicen: “México está mejorando porque están haciendo lo correcto”. ¿Y qué es lo correcto? La reforma integral de educación básica y ahora ya no nos gusta tanto.

Ahí hay problemas, decir: Mejoró México porque aplicó las medidas correctas en el pasado inmediato y del pasado inmediato la reforma en curso se quiere ir deslindando.

Como instrumento de conocimiento, es interesante; Bartolucci está haciendo un estudio de cómo sacarle provecho a los datos de PISA desde la perspectiva de las teorías de la competencia, para eso sirven, como ranking es muy malo; para el diseño de estrategias y de políticas, está a discusión.

¿Cuál es el futuro de la prueba? Quién sabe. Yo creo que está un poco en el aire porque quienes hacen la prueba, en mucho el contexto europeo, les está golpeando con resultados, está mostrando que a lo mejor la competitividad, que es lo que se supone que debe medir el PISA, se está alejando del área en que esa prueba tuvo lugar.

Es un futuro incierto, ojalá acá no se les ocurra hacer alguna magia para que el PISA siga el camino del ENLACE.

Me preguntaban también si los datos que di sobre ingenieros, se refieren a todos los tipos de ingenieros. Se refieren a cualquier tipo de ingeniero, carreras que empiezan con ingeniero en... pueden ir desde ingeniero en sistemas, que es más un área administrativa, ingeniero en cómputo, las ingenierías duras.

Pero es así, en México llevamos ya 20 años de insistir en la formación en tecnologías, toda la oferta ha ido para allá, universidades tecnológicas, institutos tecnológicos, politécnicas, etcétera y da como resultado que quizá ya nos desproporcionamos en ingeniería.

Pero el enigma es interesante: ¿Por qué con estos resultados en matemáticas seguimos teniendo la capacidad como país de que uno de cada tres estudiantes vaya por ese carril?

No nos vayamos a llevar la sorpresa de que se están preparando mal en la carrera que están siguiendo.

También me preguntaban, perdonen a las que llegamos, el asunto de los estados con los mayores puntajes. Lo único que diría, es que hay coincidencia en que son, como se llamaba en la Edad Media, ciudades estados, es decir Aguascalientes es una ciudad; Nuevo León es Monterrey, Querétaro es Querétaro, Chihuahua es su capital, más o menos, sin exagerar.

Pero digamos, son estados que son demográficamente más homogéneos o que la ciudad capital llegue a cubrir hasta el 90 por ciento de la población estatal total, lo que explicaría por qué se despegan.

Pero deja ahí un tema de políticas educativas muy interesante y también me gustaría ponerlo en la mesa, que es el siguiente: Tenemos un problema de insuficiencia de cobertura en media superior, que se está comenzando a percibir que la solución a éste sea la educación a distancia en bachillerato, la educación virtual en bachillerato.

Esto es una historia conocida, es la de la telesecundaria 20 años después, es un problema.

En México hoy una tercera parte más o menos de los municipios no tienen ninguna oferta de bachillerato, no hay; y casi la mitad tienen, como mucho, una oferta de bachillerato y a veces es un EMSAT o un Telebachillerato.

Si la idea de cobertura total va a ser poner Telebachillerato en toda la República, tendremos un problema porque se está haciendo llegar la opción más complicada la de la autoformación o el autoaprendizaje a la población más vulnerable.

Con eso difícilmente vamos a salir. Diría que o se invierte en buenos bachilleratos presenciales ahí en donde no los hay y en la mejora de los existentes, o no tendremos otro camino que seguir en estas puntuaciones tan difíciles.

Eso es lo que se me ocurre. Perdón por no responder todas.

Dr. Eduardo Backhoff Escudero: María Antonieta, por favor.

Dra. María Antonieta Díaz Gutiérrez: Yo ya no tengo más que comentar porque afortunadamente en la explicación y las respuestas que ha dado Roberto han ayudado a cubrir algunas de las preguntas que yo tenía, pero no sé si Manuel.

Dr. Manuel Gil Antón: He tratado de conjuntar algunas. Hay una que no quiero dejar pasar. Hay que revisar, me parece, el traslado de la mayoría de los muchachos que responden en primero de prepa y no en tercero de secundaria, porque me parece que hay

un evidente sesgo de selección, porque los que llegan a prepa no son los que no entraron a prepa, es una obviedad.

Me parece que están mal seleccionados, pueden estar mal seleccionados académica o socialmente, no lo sé.

Entonces yo creo que ahí habría que ver si ese dato se ha movido o algo así, pero digamos que ahora recibí el coscorrón de Fernando Cortés que dijo: “A ver maestro, ahí hay un sesgo de selección” o no, ustedes sabrán, digo, los que saben más.

A ver, yo tengo una bronca con que las personas suponen que decir que algo se trata estúpidamente como si fuera un insulto, y el Diccionario de la Lengua Española dice que “estúpido” significa una enorme torpeza en entender las cosas.

Y hace tiempo en mi país, yo percibo que las discusiones se zanján cuando dicen son datos duros. Yo digo que lo que tienen dura es la cabeza, porque los datos no hablan, no hablan; ni los que hacen estenografía pueden justificar sus investigaciones diciendo: Eso es lo que me dijo el entrevistado. Yo no digo nada. No es cierto.

Es decir, dividiendo rápidamente las cosas, si los datos no hablan, en materia de trabajo de investigación me parece que esta información tiene que ser puesta en estructuras y modelos que nos permitan explicar comprendiendo o comprender explicando por qué las cosas son así y no de otra manera.

Y algunas variaciones, como decía del puntito que le sacamos a Chile en alguna prueba, etcétera, ni siquiera se trabajan con el mínimo cuidado de los errores que al desagregar se amplían y se hace muy significativo ganarle por 20 puntos; a lo mejor 20 puntos no juegan.

Es decir, lo que quiero decir es que desde la lógica del campo de la investigación, hay que hacer una autocrítica fuerte, nosotros requerimos reconocer que debemos mejorar nuestro trabajo de investigación.

La investigación no culmina con los datos, sino culmina con la comprensión explicativa o con la explicación comprensiva de por qué ocurrió así y no de otro modo y ningún hecho importante es simple.

Eso no quiere decir que tengamos que esperar a que los investigadores hagan. No, el camino de la investigación va por su lado y lo que puede contribuir a la política no es directo, en buena hora los investigadores hacen cuando hacen algo público con el INEE, hacen un trabajo técnico fuertemente solventado en valores, sostenido en valores.

Pero la política educativa no la tiene el INEE, la tiene el gobierno, la tiene el Estado, por eso cuando nos convocaron al foro, a los 15 esos dizque, distinguidos, por lo menos en mi caso no es así, a que dijéramos cuál era el modelo educativo.

Yo dije: No, eso es responsabilidad del Estado, nosotros podemos ayudar a que lo evaluemos, como fueron los foros.

Lo que quiero decir es que del lado de la investigación, hay que hacer conjeturas; como ejemplo, cuando advierto que Aguascalientes no se mueve en nueve años y yo no seguiría la serie porque me parece que es más robusta la comparación entre el tres y el 12 por el módulo y su complejidad, pero eso lo podríamos discutir; yo digo, la pregunta es: ¿Habrá llegado ese estado a un límite social o a un límite en sus capacidades de empuje formativo de su sistema?

¿O está afectado por una combinación de estas dos situaciones?

Hay que ir y averiguarlo, pero que desde la política se tiene que saber, es que esas cosas se juegan.

Ahora, yo creo que estos datos tampoco hablan por sí solos para ser políticas públicas y programas.

Lo que ha dicho Roberto es extraordinario, el uso político de los resultados es el peor modo de usar PISA porque se culpa, porque se presumen y porque no se entiende que el futuro de un país que quiere un modelo educativo con equidad no dependen de quién le ganó a quien o de a quién atribuirle en términos personales, la causa de un incremento, sino en generar un proyecto educativo civilizatorio en el que no solamente se revise la capacidad instrumental cognitiva, sino también la construcción ciudadana y de razonamiento crítico.

Es decir, un modelo educativo que se simplifica en un examen es un proyecto educativo destinado al fracaso como motor, no sólo del desarrollo nacional, que ahí tiene que jugar la economía, sino como motor de una sociedad decente.

Me parece que lo que tenemos que hacer es empujar desde la política, contribuir desde la investigación, a que los datos sean, en su caso, un inicio o un insumo para pensar y desde los valores en la política tener más paciencia, hacer trabajos menos espectaculares y sobre todo, creo, ni a ENLACE, ni a PISA ni a ninguna evaluación desmedir la posibilidad que tienen de informarnos.

Sólo eso hacen. El termómetro indica, el diagnóstico no lo hace el termómetro y peor cuando el termómetro varía a contentillo.

La cosa del contexto está muy bien, uno de los reactivos liberados de PISA era hacer algunas conversiones si salías al extranjero entre moneda nacional y moneda extranjera, les aseguro, porque viví ahí, que en Yajalón si no saben muchos que hay mar, cuantiménos van a saber que hay convertibilidad de monedas.

Esa cosa contextual que parece que nosotros podemos resolver con facilidad que además no son euros o dólares que por ahí se oyen, sino en el país tal había “triqui-triquis”, que valían tres veces lo que los “traca-tracas” fue de viaje.

Entonces el contexto de que hay monedas variables o te sale más barata armar una patineta que comprarla hecha y te dicen los precios y la bronca es que es una patineta.

¿Sí me explico? Esas cosas de contexto.

Y terminaría diciendo: Una responsabilidad fundamental del INEE en este servicio que hace en la aplicación y en la contextualización de PISA, pero en muchas otras de sus tareas, es que no hay sistema de evaluación peor que el que no se evalúa a sí mismo y me parece que urge una evaluación de PISA, así como urge una evaluación que no suspenda la voluntad de evaluación de otras pruebas que se aplican en el país y en el mundo.

Sí hay que pensarle en cuáles son los límites del instrumento y no deificarlo. Insistiría mucho en que este señor tiene razón, así como ENLACE se convirtió en el currículum nacional para nuestra pena y ese es su principal problema, a mi juicio, la pretensión de preparar para la; prueba puede que PISA esté produciendo una especie de uniformidad en los sistemas, si está demasiado orientado el sistema, a salir bien en PISA.

Pensemos eso, pero el proyecto educativo es una cosa muchísimo más importante que un datito.

Dr. Eduardo Backhoff Escudero: Gracias, Manuel.

Para terminar, le voy a dar la palabra a nuestro amigo Roberto. Pero antes de que se me vayan quiero hacer un anuncio. Va haber una próxima mesa pública para presentar el libro “Implementación del Espacio Curricular de Tutoría en la Educación Secundaria”, jueves 20 de febrero a las 17 horas.

No estoy muy seguro si va a ser aquí mismo. En el Hotel Camino Real del Pedregal. Para quienes quieran asistir, tomen nota y por favor comuníquense con nosotros, por favor.

Adelante, Roberto.

Dr. Roberto Rodríguez Gómez: Varias de las preguntas son sobre cosas que no sé, como competencias y eso, y no quisiera dejarles una mala impresión que no sea lo suficiente.

Pero me preguntan también sobre qué es realmente lo que mide PISA y diría lo siguiente: Es un sistema de medición interesante. Primero es una escala arbitraria, absolutamente arbitraria, con la imposibilidad de casos en los extremos.

No puede haber, ningún país puede sacar 1000 puntos y ningún país puede sacar cero puntos porque la calificación de 1000 puntos significaría que todos los participantes contestan bien todas las preguntas al máximo nivel que la prueba solicita y eso es imposible. O cero, es que todos entregan el examen en blanco o algo por el estilo.

El propio diseño tiende a los valores centrales o medios. La prueba parece estar teniendo, estar desembocando en lo que algunos llaman el regreso a la media, es decir, aquellos que lograron posiciones altas están regresando más bien a valores cercanos a los parámetros medios; son condiciones de la prueba.

Muchas gracias.

Dr. Eduardo Backhoff Escudero: Y bueno, pues muchas gracias por su presencia, que tengan todos buenas noches.

-o0o-